

PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN

La recuperación económica mundial en el tercer trimestre de 2021 continúa en medio de una pandemia que resurge y plantea desafíos normativos únicos. Así, la inflación ha aumentado notablemente en los Estados Unidos y en algunas economías de mercados emergentes. A medida que se relajan las restricciones, la demanda se ha acelerado, pero la oferta ha tardado más en responder. Aunque se espera que las presiones sobre los precios disminuyan en la mayoría de los países en 2022, las perspectivas de inflación son muy inciertas. En cualquier caso, los propios organismos no dejan de advertir de las importantes dosis de incertidumbre a las que se enfrentan las economías mundiales, con la inflación como factor que puede presionar hacia cambios en las políticas monetarias actuales.

En 2020 el crecimiento mundial fue del -3,1%, donde las economías avanzadas soportaron en su conjunto niveles de actividad más negativos que las economías emergentes y en desarrollo, de manera que las primeras registraron una tasa del -4,5% y las segundas del -2,1%. Dentro del primer grupo uno de los mayores retrocesos corresponde a España y a Reino Unido. Mientras que China, dentro del segundo grupo, consiguió finalizar el pasado año con una tasa del 2,3%, la única de las grandes economías mundiales con un crecimiento de signo positivo. El FMI continúa esperando un crecimiento mundial del 5,9% en 2021, lo que compensaría holgadamente el retroceso del pasado año y permitiría la vuelta a la senda de crecimiento anterior a la crisis. De cara a 2022 el FMI prevé una moderación del ritmo de crecimiento mundial hasta el 4,9%. En este caso, los países de la eurozona alcanzarían en conjunto un nivel de crecimiento ligeramente inferior al principal país norteamericano, recortando levemente la diferencia de las tasas de 2021.

La economía española fue la que más retrocedió de la eurozona en 2020, lo que permitirá que tanto este año como el próximo se sitúe en puestos de cabeza. La Ciudad de Madrid mantendrá una dinámica similar, si bien las previsiones apuntan a un crecimiento superior al del conjunto nacional a medio y largo plazo. Y es que los indicadores económicos reflejan una tendencia al alza en su práctica totalidad, lo que debería asegurar una senda de moderado crecimiento en los próximos años.

